LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VI.— Núm. 221

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, AGOSTO 5 DE 1921

Mandar por mandar

«Si fuera preciso de veras que alguien mandara, entonces querríamos mandar nosotros y no nos someteríamos más que por la fuerza al mando de aquellos que, a nuestro entender, están en el error».

El viejo y querido maestro Malatesta hace esta afirmación y la acepta únicamente como una hipótesis.

Nosotros, en cambio, mucho más modestos, pero también más atrevidos, afirmamos que en este período de transición entre el viejo y el nuevo régimen, no es una hipótesis sino realidad el hecho de que unos grupos, algunas fracciones políticas o filosóficas quieran ordenar la situación a su exclusivo provecho.

Y frente, pues, a este dilema: «de mandar por mandar», confesamos sincera y atrevidamente: *querríamos mandar nosotros y no nos someteríamos más que por la fuerza al mando de aquellos que, a nuestro entender, están en el error.*

Presente y futuro

CRITICA Y RECONSTRUCCION

¿Hablar de futuro? Ya lo hemos bosquejado. En ese sentido nos hemos entendido. La tarea nos fué fácil. Lo hemos sintetizado en pocas palabras: "propender a una organización de vida en la cual, además de asegurar al conjunto el mayor bienestar, procurar también a cada individuo la libertad más absoluta, el mayor autogobierno: la anarquía".

¿Verdad que es bella la forma de futuro y a la vez fácil, en el presente, salir de apuros hablando del porvenir?

Lo importante, sin embargo, es ocuparnos del momento histórico que vivimos, opinar respecto a la mejor estructura económica y política que daremos, triunfantes, en la revolución social inevitablemente a producirse.

Lo difícil, con todas las tradiciones y defectos que pervienten hoy a la totalidad de los humanos, es ocuparnos de cómo, mientras la lucha se mantiene tenaz entre los defensores del viejo régimen y los gladiadores de la nueva vida, iniciar una estructura social que en lo posible nos encamine a pasos de gigante hacia ese bello futuro soñado de amor, de igualdad, de libertad...

Atrevámonos, pues, a hablar del presente. No temamos equivocarnos, de dar un mal paso. ¡No se equivoca el que nada hace!

¿Que toda forma de reconstrucción social que podamos dar al presente momento histórico chocará con el futuro? ¿Y qué: no sabíamos eso? ¿Alguien, por lírico que fuere, habrá podido pensar alguna vez que hoy mismo, producida la revolución social, se podría implantar el autogobierno? ¿Y por qué entonces se divaga, se cierran los ojos a la realidad y se rehuye hablar, buscar una inevitable forma transitoria de convivencia social, mientras la lucha sigue empeñada entre los defensores del viejo y del nuevo régimen?

¿Se olvida que una cosa es intentar reconstruir una nueva forma de vida con el arma al brazo, y otra, muy otra y cómoda a la vez, es buscar una estructura social cuando todos seamos "angelitos".

¡Es fácil, sí, hablar del futuro, cuando todos los caminos estén asfaltados! Lo importante, lo difícil, lo necesario, lo inevitable es hablar de cómo con el rodado existente se pueda caminar lo mejor posible sobre caminos dificultosos, llenos de escombros, de grande fosas, para llegar a la meta de nuestras aspiraciones.

¿Qué hay que dejar a las circunstancias, al acaso, pensar en el mismo momento de la lucha lo que es necesario hacer? ¡No, eso es muy cómodo también! Esa es otra válvula de escape para rehuir fácilmente ante estos gigantescos problemas a que estamos abocados.

¿Que la obra es superior a nuestras fuerzas? ¿Que la tarea de la reconstrucción es más difícil que la faz destructiva, de crítica que hasta ahora hemos venido haciendo? De acuerdo. Pero no se salvan las dificultades rehuyéndolas, sino abocándose a su solución, atrevidamente, sin temor de pecar, de no estar encuadrado en tal o cual tratado de crítica social.

Esto, no equivale a decir que nos conformemos con cualquier estructura social que salga del primer empujón revolucionario. ¡No, no es eso lo que se persigue!

Continuaremos insistentemente bregando para que se hagan continuos ensayos, innovaciones incesantes, transformaciones radicales para aproximarnos cada vez más al ideal. Pero nuestra brega no ha de ser solamente de crítica desde el margen de los hechos, fuera de los puestos de responsabilidad, sino atrevidamente, interviniendo de lleno en la reconstrucción, aconsejando y empuñando a la vez la herramienta para dar nueva y más sólida forma al edificio social.

¡Y bien sabemos que todo lo que podamos reconstruir hoy, con los materiales existentes, no será la perfección, no será la anarquía! ¿Por eso dejaremos de reconstruir? ¡No, sería eso muy cómodo, muy fácil, pero también muy suicida, muy cobarde!

* * *

En el futuro todo se deslizará suavemente, como sobre rieles, con esas generaciones conscientemente preparadas. Los casos de tipos anormales serán excepción y no obligarán a tomar medidas y ni a mantener organismos preventivos, ni reprensivos en forma sistemática.

En cambio, en el presente, producido el gran empujón revolucionario e iniciada la nueva reconstrucción, ¿qué hacemos con esa inmensa legión de parásitos que tienen metida la haraganería hasta los huesos, o sea con los militares, políticos, frailes, caftens, jugadores y toda esa inmensa caterva de individuos que están viviendo del trabajo ajeno?

¿Se supondrá, ingenuamente, que se amoldarán de repente al nuevo régimen de vida?

No se trata, como alguien dice: "que si los parásitos no trabajan no comerán". ¡No, no es eso sólo! Ellos, no sólo no querrán trabajar, sino que intentarán seguir comiendo sin trabajar. Y para eso insistirán, como ahora, en hurtarnos el producto de nuestro trabajo.

¿Qué haremos entonces? Sencillamente, con el arma al brazo, impedirle tal usurpación e imponerles a la vez, por medio de la fuerza, los nuevos deberes igualitarios.

¿Qué eso nos obligará a mantener una fuerza armada permanente? ¿Y que tras de eso vendrán todas las ramificaciones relacionadas con un estado de fuerza? Vendrán, ¿y qué? No hay más remedio que hacer frente a ellas. Dos caminos nos restan: o aceptar ese período transitorio de fuerza, aunque choque con nuestros principios de libertad, o, para no manchar nuestro ideal de futuro, dejarnos escapar los frutos de la revolución social — que costarán tanto esfuerzo — para volver de nuevo bajo las garras del estado burgués.

Pero vamos a ver: ¿quién presenta una mejor forma que, a la vez de estar encuadrada dentro del marco de nuestro ideal de futuro, nos asegure en el presente período de fuerza los frutos de la revolución social? ¡Pero, por favor, que no se nos vengan con abstractas y vagas palabras, sino con fórmulas materializables en estos momentos de ametralladoras y carros blindados...!

MALATESTA

¡Por fin, después de muchos meses, el viejo y querido compañero Malatesta, conjuntamente con otros anarquistas más, fué puesto en libertad!

Esperamos que en breve, frente a esta lucha decisiva en que una clase, la trabajadora, ha de absorber a la otra, la burguesa, para después de un período de transición fundir las dos clases en una: en productores libres, — esperamos, decimos, que frente a la sistemática dictadura de Giolitti y compañía surja la dictadura del proletariado, que, aunque dura al principio, será transitoria, indispensable para que Malatesta y demás revolucionarios no vuelvan a la cárcel para morir en ella.

¡Qué diablos: "**mandar por mandar**", como dijo Malatesta, es de desear que sea éste y no Giolitti!

Yo trabajo, tú trabajas, ellos... no trabajan.

Pues ¡que trabajen!

¿Quiénes son "ellos"? Son burgueses de toda clase; comerciantes, militares, jueces y curas. A ninguno les gusta el trab ajo; todos encuentran admirable la actual organización social; casa, jardines, autos, vestir, comer, divertirse, sirvientes, etc.; todo, todo se inclina ante el privilegiado, que puede disponer de todo lo que produzca la inteligencia del hombre; ser revestido y protegido por el aurífero metal, posee hasta los medios de moldear, torcer y corromper la conciencia de sus semejantes en beneficio propio. Posee la escuela para inculcar en el niño el respecto a su robo, clasificado como propiedad; el respeto a su despotismo llamándole autoridad y justicia; inculcando el amor a sus tierras y privilegios, llamándole patria, a la cual defenderán en todo momento, hasta con su vida, los parias, los eternos desposeídos; y cuando algunos de estos intenten un gesto de rebelión, y más aún, cuando triunfan en su rebeldía, entonces tiene el telégrafo, la prensa, que mistifican, engañan al pueblo, para que en su corazón no prenda ninguna esperanza...

Tal lo que pasa en Rusia. Se tergiversa, se calumnia, se denigra la revolución rusa, y la burguesía recrudece en sus ataques, y muchos falsos revolucionarios colaboran en esa obra baja y vergonzosa, mientras el formidable pueblo ruso mantiene en alto su pendón contra todas las jaurías armadas, las calumnias de la prensa y la cobardía de los que rechazan esa revolución con el ridículo pretexto de que no está adecuada matemáticamente a sus planes...; cuando lo que en realidad sucede es que, a igual de los burgueses, no les gusta la dictadura proletaria, eso de "trabaja si quieres comer"; y, sin embargo, tanto unos como otros, todos "ellos", tendrán que trabajar, como trabajas tú, como trabajo yo.

El voto femenino

Vamos a recordar, al correr de la pluma, la reclame que "nuestro" Presidente-petulante y vanidoso como mujerzuela coquetona — se hizo no ha mucho con el pretexto del voto femenino.

Apartaremos toda consideración sobre el hecho mismo de concederle el voto a la mujer. Y haremos así, primeramente porque Brum y los suyos tampoco han tenido esto en cuenta, sino que han utilizado el asunto para explotarlo políticamente y en provecho y halago de sus vanidades, tan mal disfrazadas — que hasta nosotros, que no tenemos un átomo de perspicaces, las hemos descubierto sin esfuerzo alguno. Y en segundo lugar, no queremos detenernos en consideraciones sobre el voto femenino, porque esta "conquista democrática" no interesa a nadie, ya que nadie puede esperar utilidades de ello, a no ser algunas burguesitas que quieran entretener sus ocios y algunos feministas llorones siempre prontos a entonar loas a cualquier cosa.

El pueblo mira estas cosas como debe mirarlas: con un desdén un tanto irónico y burlesco, cuando no con un absoluto desprecio, y si algún comentario se teje sobre el asunto, él ha de ser fatalmente cómico, porque si hay alguna cosa de la que no podrá hablarse sin tomarla para la risa, ella es el llamado "voto femenino", excepción hecha, claro está, del Presidente Brum, que ha tomado en sério su papel y estamos seguros que es capaz de creerse que alguien leyó todas esas sus consideraciones que en la prensa y en manifiestos se han hecho públicas fundamentando su proyecto de ley.

¡Lo que es no tener grandes preocupaciones!... He ahí las de un Presidente de un país como el Uruguay, donde la población, azotada por todas las expoliaciones de la rapiña burguesa, sigue resignada, lo mismo cuando los caseros ejercen la más bárbara de las dictaduras que cuando la desocupación condena a la miseria espantosa a millares de hogares...

Si el pueblo se resigna a todo y el Presidente no tiene una oportunidad para ordenar por lo menos una masacre y justificar siquiera su existencia..., tiene éste que hacer algo, para que se sepa que existe. ¡hoy ha proyectado la ley del "voto femenino; mañana, si es preciso, proyectará cualquier otra ley, aunque sea para expulsar del país a todos los extranjeros pobres que no respeten esta patria tan generosa que los acoge en su seno benévolamente.

NOTAS BREVES

Los amos tienen sed... — Los amos tienen sed, y los pueblos ofrecen su sangre pródiga, generosamente... La sangre gastada, débil, que resta en sus venas de un trabajo brutal, agobiador en el taller, en la fábrica, en el campo, la derrama mansa, carnerilmente en el altar donde está entronizado el señor, el amo o el rey, ridículos pigmeos, agigantados por la ignorancia, la superstición y el error. El **honor** español, herido por los que también defienden el mismo **honor**, resuelve lavarlo con ochenta mil hombres; con sus vidas, arrancados brutalmente al trabajo fecundo y arrojados en las inhospitalarias tierras de Alá, sin más consigna ni fin que matar y matar, hasta que los amos se sientan satisfechos o la muerte se apiade de ellos. Ochenta mil hogares que colgarán a sus puertas, para imponer silencio y respeto, otros tantos crespones negros, para que se sepa que en el interior hay un corazón que se desgarra dolorosamente en un llanto convulsivo, hondo; que arranca lágrimas de sangre por el ser que se ha ido a **servir al rey** a lejanas tierras y en ellas se apagó para siempre el soplo de su joven vida.

Los perros policiales se organizan. — Hablemos algo más de España y de esa gran tragedia que hoy la conmueve. Nosotros tenemos fe en el espíritu de ese pueblo, en su rebelión, en su disconformidad con los tenebrosos planes políticos; tenemos confianza en **algo** fatal, digno de la tradición del proletariado español. No tienen la misma creencia los señores amos; para ellos, el pueblo español soportará paciente y patrióticamente el sacrificio de inmolarse en holocausto a la Patria. Véase lo que se dice en Madrid:

"Satisface comprobar la patriótica reacción del espíritu público: Toda España ha dado un ejemplo de civismo. Se temía una explosión del sentimiento popular, y lejos de ello, se advierte una serena templanza de ánimo y una absoluta comprensión de la realidad. Los españoles ponen por encima de la tragedia los intereses de la patria y la resolución de castigar al enemigo [redacted]...

y reconquistar el terreno perdido.".

Esto en buen romance quiere decir que el pueblo español es carnero al extremo. Pero como lo dicen no lo sienten, y por las dudas, por si llegase a producirse ese algo de que hablamos, resuelven organizar a los perros... es decir, a la policía... Bueno, aquí nos confundimos debido a lo que dice el siguiente telegrama hablando de la cuestión social.

"En ese instante llaman al teléfono para pedir instrucciones; se abre una puerta lateral y entra en el despacho un funcionario acompañado por dos grandes y magníficos perros de Policía. El señor Millán de Priego se pone de pie y al despedirme cortesmente, agrega: "Como Vd. ve, nosotros también nos organizamos."

Esto quiere decir que perros y policías se complementan admirablemente para la defensa de la sociedad burguesa, y se llevan entre sí admirablemente.

¡Y pensar los remilgos que hacen los pe... policías del Uruguay cuando les llaman perros!

«El Trabajo»

El agente general de "El Trabajo" en el Uruguay, compañero José Bártoli, ha recibido de la agrupación editora la noticia de la pronta aparición del gran diario revolucionario bonaerense:

En estos días se recibirán 500 grandes carteles, para ser fijados en las paredes y locales obreros, carteles que lucen un precioso "affiche" a dos colores, obra de uno de los mejores dibujantes de Buenos Aires.

"El Trabajo" tendrá una "Sección Uruguaya" permanente, la que será escrita por conocidos compañeros, militantes del campo gremial y anarquista.

El lunes próximo habrá una reunión de los camaradas encargados de redactar la "Sección ¡Uruguaya", para tratar la distribución del trabajo.

La reunión será en Fraternidad 192, a las 21. Los compañeros y centros que deseen carteles, como asimismo recibir el diario desde el primer número, pueden dirigirse al local indicado.

LA AGRUPACION DE ESTUDIANTES LIBERTARIOS

A SUS CAMARADAS

Un núcleo de estudiantes han constituido en Montevideo, con sede provisoria en Médanos 1494, **una agrupación libertaria con el** valiente propósito de sumar fuerzas a la columna en marcha...

Extractamos los siguientes párrafos de un vibrante manifiesto publicado:

"Al momento histórico, excepcional, por su significado ante el porvenir de la humanidad, por el que atravesamos, por su misma característica de lucha, no podemos encararlo con nuestra habitual indiferencia.

Estamos ante el cuadro grandioso de una civilización que, carcomida, disgregada en su esencia por sus vicios de estructura, se desploma a los embates del huracán revolucionario.

A nuestros ojos se presenta una lucha sin cuartel entre las fuerzas conservadoras aferradas a un pasado emponzoñado de injusticias y de crímenes y las renovadoras energías de los que vislumbran un porvenir de más amplios horizontes.

A la concepción troglodita que consiente la explotación del hombre por el hombre, la que facilita el triunfo del más fuerte o del más pillo en detrimento del conjunto; que acumula en los menos los derechos para hacer gravitar sobre los más el pesado fardo de los deberes; se oponen los principios de libertad y amor como fundamentos de una organización social más humana y más justa.

Es hora ya de abandonar las altas torres de marfil por las arenas del combate; es hora ya de relegar al olvido las bajas concepciones egoistas que sustraen a nuestras energías del campo de las luchas desinteresadas y nobles.

La sociedad burguesa se muere y, en sus convulsiones de moribunda, cegada por el odio y la impotencia siembra de sangre y luto al Universo. Callar ante tantas iniquidades y permanecer indiferentes ante tantos crímenes es declararse cínicamente cómplice o esclavo.

El problema es de fácil solución: es de todo punto imprescindible sacudir la modorra y la apatía que transforma a la juventud estudiosa en el lastre de toda concepción revolucionaria; es necesario como corresponde a nuestros entusiasmos juveniles ocupar los puestos en las avanzadas para reivindicar, así, al estudiante ante la sociedad. En este momento toda indecisión es cobardía, toda abstención es un crimen".

La desocupación se generaliza

La situación en que se encuentra la clase productora

Diariamente se suman numerosos productores a la legión de desocupados, que puede calcularse en un cincuenta por ciento de los trabajadores en general. De manera que ya tenemos a la mitad de nuestros obreros condenados a la holganza, es decir, al hambre espantosa y terrible. Esta situación, que viene a extremar gravemente el problema de la vida — de esta vida estrecha y dura de los que vivimos de la venta de nuestras fuerzas — reclama la consagración de todos los esfuerzos, a fin de evitar las más terribles consecuencias que tienen que producirse de no andarse a tiempo y con certeza para evitar una completa bancarrota en nuestra organización y para evitar que se repita el espectáculo vergonzoso y denigrante de que los obreros entren en una competencia criminal, acarreando hasta la rebaja de salarios, como que es esta una de las primeras aspiraciones del capitalismo.

En tiempos pasados, cuando este régimen de barbarie y dominio capitalista produjo una crisis, ciertamente que ésta ha sido terrible para el pueblo, que pasivo y resignado la soportaba, mientras los satisfechos, esa burguesía vil y corruptora, a los ojos del pueblo hambriento ostentaba sus lujos y celebraba sus orgías escandalosas. Recordemos un año más o menos antes del comienzo de la guerra y después de comenzada ésta: no hubo un hogar obrero donde el hambre no llegara. No había trabajo, y la desvalorización de la mano de obra tocó los extremos. Aprovechadores, rencorosos, dejando libre el odio que los capitalistas tienen al obrero, cuando éste no fué arrojado como un perro de las fábricas y los talleres se le abonó por sus jornales lo que se quiso, lo más irrisorio, y se le vejó, se le ultrajó, se le sometió a una torturación moral, se le convirtió en esclavo que debía besar la mano del verdugo, se le castró, se le hizo eunuco. Y el relajamiento y el servilismo anulando toda dignidad nos dieron el espectáculo decepcionante y cruel de una multitud vencida sin lucha, de un pueblo que se rinde sin antes batallar.

Evoquemos ese pasado; hagamos memoria de aquellos días lúgubres, y que ese recuerdo y esa experiencia determinen una nueva actitud ahora, o cuando nos encontramos en análoga situación.

LA CRISIS SE EXTIENDE

La imaginación popular se distrae haciendo hipótesis y forjando esperanzas vanas y funestas. Así se dice por ahí, comentando la actual crisis, que ésta será pasajera; que en invierno, y particularmente en estos meses, siempre sufrió paralizaciones el trabajo; que la llegada de la primavera pondrá fin a la crisis, y que según los informes que nos da la prensa, la construcción se moverá mucho, y ya se sabe que esto hará que el trabajo abunde en todos los oficios.

Ahí tenemos la argumentación invariable de ese optimismo pueril y simple que pretende envolver con el humo de las ilusiones una realidad cruel y dolorosa. Es la eterna manera de engañarse a sí mismos y engañar a los otros, contribuyendo a fomentar la inercia y a dejar que el mal aumente, sin ninguna obstrucción, sin lucha ninguna. Porque es preciso comprender que la actual crisis tiene más serias complicaciones que todas las anteriores, y no es ciertamente el fenómeno local y particular que se produce en un solo país, sino que son los pirmeros síntomas y las primeras consecuencias del desastre general en que la descomposición de este régimen capitalista se precipita. Esta crisis que ahora empieza rigurosa, no tendrá término, quizá, hasta que con la Revolución no se ponga fin a la explotación del hombre por el hombre.

Deséchese, pues, toda ilusión pueril. Ténganse bien presentes las lecciones del pasado. Es necesario no comenzar por someterse, sino por rebelarse. A la rebaja de salarios que pretenden imponer los capitalistas, hay que contestar, estrechando filas dentro de la organización, con exigencias de aumento de jornales y otras reclamaciones de índole moral. A la paralización, es preciso contestar con la ocupación de fábricas y talleres, y a las represiones despóticas, preciso es contrarrestarlas con las insurrecciones populares que se inicien con un carácter práctico, dando comienzo a la expropiación colectiva.

Todo esto es difícil, duro, cruel; pero la desesperación de los desposeídos, la locura que origina el hambre, la tragedia de los miserables no puede ser encarada de otra manera: o suicidarse con la mansedumbre y la resignación, o rebelarse con energía y dignidad, contestando a la agresión con la agresión.

"Il piatto del giorno"

LA DICTADURA PROLETARIA

LOS PUSILANIMES LA ESPERAN—

Marcha un pelotón de soldados para fusilar a un reo.

Son hombres. Debajo de cada casaquilla late un corazón. En todas las cabezas se revuelve, en sangre, la chispa de la rebelión. Ninguno quisiera cometer aquel crimen al cual la ley los empuja.

Y sin embargo... si en aquel conjunto de almas amedrentadas por la disciplina militar no hay un hombre que jugándose la vida dé un grito de protesta: ¡No! ¡No seamos cobardes!... Es nuestro hermano!.. ¡No lo hemos de matar!...; si no hay quien — decimos —valiente y conscientemente exprese en alta voz lo que todos piensan, dando así la orden de suspender la ejecución, el crimen se consuma.

LA HUMANIDAD LA NECESITA—

En el caso de la gran guerra europea, en la cual estaba envuelta toda la humanidad, si Rusia no se subleva, mejor dicho, si dentro de Rusia no hubiera habido hombres valientes que con gallardía y fe se opusieron al enorme crimen, diciendo: ¡basta!

Si el grupo de revolucionarios encabezados por Lenin y Trotzky no se hubiera abrogado el derecho de dictar en nombre de sí, de la nación a la cual pertenecen, de toda la humanidad doliente, cuyos miembros son, aquella cruenta guerra, en vez de costarnos 10 millones de muertos y 20 de mutilados, ¡quién sabe a dónde nos hubiera conducido!

Desde tiempos remotos de esclavitud, en la cabeza de todos los pueblos y principalmente en la del pueblo ruso, que ha pasado por duras pruebas, vive la idea contra las guerras imperialistas. Los pueblos no las precisan, ni las entienden. Al toque de clarín bélico que llama a filas, todo el mundo expresa con las sencillas palabras siguientes su natural odio a las matanzas: morir por morir, marcharemos contra los tiranos...

Pero la humanidad actual, educada en un estrecho ambiente de sumisión, atada por milenarios prejuicios, temerosa y empequeñecida, deja obrar...

Y claro está. Si los interesados en que la guerra sea un hecho se percatan de la indecisión de sus subordinados, toman en seguida medidas, el crimen triunfa, a pesar del descontento colectivo.

Triunfa y sigue su curso hasta que algún o algunos hijos de la gran familia humana rompen el hielo de la cobarde indiferencia, dictan, en nombre de todos, su cesación.

De esta manera terminó, por no ir muy lejos, la guerra con el Japón y la última conflagración europea.

Y los que ayer eran sindicados como espías vendidos a Alemania, traidores, cobardes. Los que fueran insultados de mil maneras por haberse impuesto al gran crimen, hoy son bendecidos y loados por toda la humanidad, en cuyo nombre, como más arriba dijimos, dictaron la suspensión de las hostilidades.

LA VIDA LA EXIGE

Los que en Rusia consiguieron esta vez, como otras, aplastar, por medio de la Dictadura Proletaria, la terrible fiera llamada guerra, cavilaron un poco: Los males que sufre la especie humana tienen su causa. Ayer, exponiendo nuestras vidas, tuvimos que levantarnos contra la guerra con el Japón. El terror en masa iniciado por nosotros y seguido por el proletariado, obligó al zar a firmar la "paz" con el Mikado. Las masas laboriosas festejaron aquella conquista.

Pero, hete aquí que apenas se secó la sangre vertida en los campos de Manchurria, una nueva guerra, más atroz, más formidable que la recién derrotada, envuelve al mundo entero.

De nuevo nos vimos en la necesidad de proclamar el Terror en Masa y una vez más el insaciable monstruo cae rendido a nuestros pies.

Pero, ¿hasta cuándo será así? ¿Por qué no buscar directamente la causa de todos los flagelos y anularla para siempre? ¿Dónde está esta maldita causa?

El Estado, centro y sostén de todos los bajos instintos e intereses de la clase adinerada, única culpable y única beneficiada de las matanzas fraternales: he ahí la causa.

Aniquilar, pues, el Estado burgués, diezmar a éste e implantar transitoriamente la Dictadura Proletaria, para impedir la formación de nuevos gobiernos.

Ese debe ser nuestro lema hasta que la Revolución Social triunfe en el mundo entero.

Así cavilaron y así procedieron los revolucionarios rusos.

Ellos dijeron: si el cincel sirve para labrar el duro corazón de esta vil sociedad, si la vida actual así lo quiere, no lo hemos de abandonar hasta que la obra no esté totalmente terminada.

Ya que la burguesía se niega a atender otra razón que la de la fuerza, con ésta se tendrá que ver.

Y en el memorable mes de Octubre del año 1917, terminó el reinado del capital bajo los formidables golpes de la Dictadura Proletaria. (Terror en Masa).

MULTIPLES MANIFESTACIONES DEL TERROR EN MASA. — SEGUNDO EPISODIO.

En los frentes de batalla, alejados del radio de acción popular, la hidra militarista pretendía sentar sus reales. El general Dukonin se había hecho dueño del Estado Mayor. El sabía que los maximalistas y anarquistas que desde Petrogrado dictaban contra los de su clase, no podían allegarse a su escondrijo. Korniloff había dejado en función a los diabólicos "trenes de la muerte", que recorrían constantemente la línea férrea, impidiendo a los rojos acercarse a las trincheras.

Dukonin soñaba con grandes triunfos militares, con la derrota de Alemania y vislumbraba también el completo sometimiento de la "kramolniky" y "jidi" (políticos y judíos) que osaron levantarse contra el zar.

El había combinado, por su cuenta y riesgo, un tratado con el Supremo Consejo de la Sagrada Entente, y amparado por este tratado, se negaba a obedecer las órdenes que por cablegrama le enviaba el Soviet Central.

Dukonin, general y jefe de todas las fuerzas combativas. El, tan temido por "sus" tropas, no podía acatar órdenes de los enemigos de la Patria y del orden... Con un odio infernal en el corazón y con una sonrisa burlona en los labios, rompía en mil pedazos y pisaba con las botas los "úkases" del Soviet con sus emblemas del trabajo, que en "nombre de la libertad y de la humanidad" le mandaban entregar el mando en manos de un Consejo de soldados que él mismo tenía que reunir.

Los "úkases" le decían que todo el Poder pasó a manos de los Soviets (consejos) de los obreros, campesinos y soldados y le ordenaban reunir las tropas y, después de comunicarles la nueva, dejar a los soldados rasos libremente elegir su consejo, y una vez electo el Soviet de los combatientes, entregarle inmediatamente el mando supremo.

Así las cosas, los soldados en las trincheras esperaban ansiosos su liberación. Todos presentían que algo grandioso había sucedido, pero nadie se atrevía a decir nada. La

La dictadura del proletariado es inevitable y necesaria, concluyen por decirnos los «puros», pero, continúan, ¿por qué no le cambiamos de nombre? ¡Choca tanto esa palabra con nuestras ideas! ¿Sí? ¿Se asustan de la palabra y no de su contenido, de su significado? Pues, para no asustarnos, llamémosles... «crema de leche»...

pena de muerte pesaba sobre todas las cabezas. Mientras tanto, Dukonin reía y combinaba avances...

UN BUEN DIA...

Llega un tren sobre el cual flamea una gran bandera roja.

Un alférez rodeado de un compacto grupo de soldados, marinos y civiles perfectamente armados, descendieron de aquel tren.

Es Krilenko, nombrado "generalísimo", que vino a relevar y detener al general Dukonin, después de haber derrotado a lo largo del camino a los "trenes de la muerte".

—¡General Dukonin! En nombre del Pueblo y de la Libertad a quien usted traiciona, y bajo la acusación de haber desobedecido al Soviet, queda usted detenido.

Los fieles que rodeaban al jefe depuesto, hicieron ademán de sacar armas, pero los fusiles de la guardia roja, apuntándoles a la cabeza, los obligaron a someterse.

FRENTE A FRENTE

Introducido en el "tren rojo" y bajo custodia de sus propios soldados, el "invencible" general Dukonín era conducido a Petrogrado, para ser juzgado por un Tribunal Revolucionario.

Por el camino, el general no hacía otra cosa que insultar y amenazar. El odio justo y humano que hervía en los pechos de sus subordinados, hizo explosión cerca de la estación de Mohilew.

Estando el tren en marcha veloz, el amenazador general Dukonin, cuan grande era, voló como una pelota fuera de la ventanilla, yendo su mísero cuerpo a estrellarse contra el andén de la estación...

¿Es un crimen? ¿Es horrible? ¿No lo aceptamos?

Sea lo que sea. La realidad es esta: La Dictadura del Proletariado es la muerte de los tiranos.

Misha.

TEATRO

"HIJOS DEL PUEBLO"

Lamentamos no poder haber hecho conocer de nuestros lectores, en su debida oportunidad, el feliz sainete del compañero R. González Pacheco. Hemos de confesar, a fuer de sinceros, que esta pieza que nos brinda Pacheco es noble, sencilla, modesta, pero viril: nos ha conmovido. Y nos ha conmovido, no por ese ramplonerismo literario ni por el enfermizo sentimentalismo de los adocenados, como tampoco por esos parlamentos de un pseudo "avancismo" que explotan a título de taquilla ciertos escritorzuelos. No. Si nos ha llegado al alma es por la enfocación real, por el lineamiento exacto de los personajes. El argumento no puede ser más sencillo: aquella madre que después de cinco años de sufrimientos ominosos en la Siberia de América: Usuahia, de que ha sido víctima el hijo de sus entrañas por el grave delito de pensar y escribir, se torna celosa, egoísta como una leona, al extremo de negarlo a los compañeros que vienen a saludarlo. Y el hijo, aquel muchacho soñador, que viene de las gélidas regiones con el alma aterida, con la ilusión del ideal entumecida, con la decepción hecha carne, para olvidar el pasado de lucha y sacrificio y entregarse de lleno al hogar y por el hogar. ¡Cuánta verdad amarga hay en esto! Luego, la muchacha aquella, que parecía encarnar a la Luisa Michel, que se descubre ante el novio tal cual es: mujer. Las recriminaciones del amoroso novio y compañero, se estrellan frente a la resolución deliberada de la novia, que había fingido 20 años!... No lo quiere revolucionario, lo quiere como todos los hombres: vulgar, sin personalidad, sin carácter, bestia de pesebre, y no gladiador en el gran estadio social. El poeta de luenga melena, que todo su ideal, su sueño, lo circunscribe en la lectura de un poemita. La escena más emotiva, donde la acción se desarrolla con más intensidad, es la última. Los acordes del himno de los trabajadores, la manifestación que vocifera, que ululante va gritando a la burguesía toda su maldad social, despierta de nuevo en aquellos muchachos que escenas antes cantaban la palinodia; el uno, ante la madre; el otro, ante la novia, que no lo quiere revolucionario...

¡Hijos del Pueblo! ¡Hijos del Pueblo!... grita el que viene de sufrir cinco años de calvario del "infierno" de hielo: Usuahia.

Es el potro de la rebelión, de la libertad, es la juventud que reclama su puesto... Mientras, fuera, vibra con más intensidad el himno de los trabajadores, el toque de atención dado por el clarín del cosaco se cruza con las estrofas de "Hijos del Pueblo", como un desafío. El himno proletario vibra como una admonición; el toque de clarín, fatídico, cruza de nuevo las estrofas sagradas: el tiroteo es nutrido. El pueblo lucha, se defiende. Es entonces que aparece en escena la figura del revolucionario, herido por el plomo homicida del cosaco; es el maestro de oficio e idea del que llega de sufrir cinco años de presidio por escribir!

La sangre generosa de este héroe, del apóstol anónimo, del que cae herido defendiendo el ideal emancipador, se levanta como un símbolo: los hijos del pueblo van a ocupar sus puestos de revolucionarios.

Tal es el argumento, trazado a grandes rasgos. Es una pieza breve, emotiva, real, humana. Une a la profunda belleza del argumento, la pureza del léxico. Sin amaneramientos, Pacheco ha trazado un cuadro vigoroso de la gran lucha social. Es una obra viril, digna de encomio. Los sentimentales se quedan con las mujeres; los que no viven al margen de los grandes problemas contemporáneos, cuando las estrofas del "Hijo del Pueblo" se cruzan con el toque del clarín del cosaco salen a la calle...

A la derecha de mi asiento había un anciano de contextura recia y, cuando el telón caía, con los ojos humedecidos por la emoción, exclamaba: ¡Lindos muchachos!

"EL TRABAJO"

No ha mucho tiempo, en la vecina orilla, era llevada a la pantalla cinematográfica la grandiosa obra del genial Zola "El Trabajo", vigorosa novela, dechado de enseñanzas sociológicas, llena de fecundas observaciones psicológicas, humana por su concepción realista, idealista por las bellezas del pensamiento moderno, por la grandiosidad del problema social que ventila admirables y profundamente... Y no continuamos más. Porque no motiva estas líneas otro objeto que lanzar la idea de que ese hermoso "film" sea exhibido en Montevideo. ¿Cómo es que esas activas agrupaciones de compañeros no lo han hecho ya?

Recoged la idea, camaradas!

Juan de los Llanos.

Dictadura proletaria! y dictadura marxista

La dictadura proletaria, interpretada como el afianzamiento de la revolución, desde el punto de vista libertario, no es la misma que propagan los comunistas autoritarios. Hay enorme diferencia entre las dos concepciones. Los comunistas autoritarios la conciben diferentemente que los anarquistas, por cuanto ellos van a la revolución para conquistar el poder y nosotros por el triunfo del Comunismo libertario.

No se debe mirar el concepto de la dictadura proletaria ajustado a un criterio uniforme, puesto que cada tendencia tiene una opinión diferente al respecto. Querer juzgar las cosas desde un solo punto de vista, es cerrarse en un círculo estrecho y dogmático para no ver la realidad.

Entendemos por dictadura proletaria la acción del pueblo, que con el arma al brazo, impone al Estado capitalista sus anhelos de justicia y libertad, afianzando las conquistas por medio de la fuerza, é impedir toda conspiración revolucionaria que hiciera peligrar la estabilidad del nuevo régimen, mientras que la dictadura marxista (llamémosla así) es la voluntad de una minoría impuesta a la mayoría desde "arriba".

Durante el período revolucionario y mientras no desaparezca el peligro de las contrarrevoluciones, los proletarios tienen el deber de cuidar los intereses de la revolución. Cuando la revolución no corra riesgo alguno, entonces los revolucionarios dejarán las armas y entregarán de lleno sus energías a la obra fecunda de la producción, desapareciendo, por lo tanto, la dictadura. La dictadura proletaria, de esta manera, resulta transitoria. En cambio, la dictadura marxista, ejercida por los comunistas autoritarios, tiende a prolongarse con la organización estatal del Comunismo autoritario.

La dictadura proletaria ha de ser mirada y discutida por los diferentes puntos de vista, por cuanto los anarquistas no podemos aceptar el criterio de una fracción política, que es completamente opuesto al nuestro, dado que tenemos un concepto distinto de la dictadura del proletariado.

La dictadura proletaria, para los marxistas es la continuación de la autoridad; para los libertarios, es materializar las aspiraciones emancipadoras del pueblo y hacer una realidad, para bien de la especie humana, del lema: "El que quiera comer, que trabaje!"

Clarín Libertario.

Nuestra gran Rifa

Pedimos a los poseedores de talonarios de la rifa que a beneficio de LA BATALLA se sorteará el 24 de Agosto, que activen en lo posible la venta y que nos devuelvan con anticipación aquellos talonarios que no puedan vender.

C. de R. de A. A.

LA UNION ES LA FUERZA; HOY MAS QUE NUNCA DEBEN COMPRENDERLO LOS ANARQUISTAS.

Es la misión inmediata, urgente, unirse, estrecharse, agrupar fuerzas. Tenemos por el triunfo de la revolución proletaria si estamos disgregados; tenemos por el rápido advenimiento de la sociedad de libres productores, si persistimos en cerrar los ojos frente a la imperativa interrogación del momento. Por la revolución salvadora; por la seguridad de su triunfo deben agruparse los anarquistas; que los grupos de afinidad, conscientes de lo que determina la bancarrota del Estado y el anhelo de libertad que está electrizando los pueblos, se encuentren en sus puestos. Que esta organización sirva para ir engarzando las conciencias y los corazones rebeldes a través del país. Organizarse es tener fuerzas, la fuerza es necesaria, imprescindible para la victoria de la última gran batalla.

Delegados al Comité.—Recordamos a las agrupaciones del interior que deben nombrar delegados ante este Comité, de acuerdo con las siguientes cláusulas de organización interna:

"1.o El C. de R. de A. A. se compondrá de uno o dos delegados de cada entidad adherida, tanto de la Capital como del Interior."

"2.o Debiendo tener un miembro en el seno del C. de R. y no pudiendo así hacerlo las entidades del interior con delegados directos, éstas deben nombrar — renovándolos lo más a menudo — un delegado que habite en la localidad que sirve de sede al C. de R."

CAPITAL

"Tierra y Libertad". — En la asamblea que acordó adherirse a este Comité, se aprobó también realizar una velada a beneficio del mismo y de LA BATALLA. En breve daremos más detalles.

Agrupación Femenina (Cerro).— En el local del C. de E. S. Renovación se realiza una reunión de compañeras, para dejar constituída una agrupación femenina.

"Nuevos Rumbos". —Esta agrupación solicita periódicos, etc., para lo cual da la dirección de su local: Guadalupe 1585.

El homenaje a Llorca. — Muy buena impresión ha despertado la próxima realización de un homenaje al compañero Llorca, que se llevará a cabo el 14 en la Casa del Pueblo, rigiendo el siguiente programa:

"El premio", bailes por un niño; conferencia; coro de compañeros rusos, y "El jardín de la Vida".

INTERIOR

Contestando. — Dos compañeros del interior coinciden en la misma pregunta: ¿cuántos compañeros se necesitan para formar una agrupación que pueda adherirse a ese Comité? Contestamos: dos o tres hombres de voluntad en un pueblo chico, pueden hacer obra; si son más, mejor. Debe tenerse en cuenta, pues, a la calidad más que a la cantidad. Lo que quiere decir que en una localidad que haya dos o tres compañeros debe formarse una agrupación, que se convierta en un reducto que las fuerzas anarquistas, van levantando a través de la República.

"Rusia Libre". — (Pan de Azúcar). — La obra que realiza este centro es de una admirable actividad, contando en su seno con un conjunto de verdaderas voluntades. La propaganda se extiende rápidamente, al mismo tiempo que sirve de orientación a los obreros y sindicatos de las canteras próximas, los que poco a poco van imponiendo condiciones de vida y de respeto a los señores que mangonean y viven del feudo del explotador Piria.

Tal es lo que pudo constatar la compañera M. Collazo, que el domingo 31 fué a dicha localidad representando a este Comité. El domingo próximo el Centro tiene asamblea para tratar la adhesión al C. de R. de A. A.

C. de E. "Educación". — (Carmelo). — Se constituyó este Centro en un lugar que creemos podrá realizar mucha obra en pro de la gran causa. Vaya nuestro aplauso a los valientes camaradas de Carmelo.

"Humanidad Nueva". — (San José). — A las agrupaciones de la Capital comunica su dirección: Rodolfo Astorga, Vidal esquina 33, San José.

Al mismo tiempo solicita periódicos y los libros que se le quiera mandar como obsequio para su biblioteca.

En Las Sierras (Maldonado). — Un grupo de compañeros de dicha localidad nos comunican que, deseosos de contribuir a la organización de fuerzas anarquistas, dejarán constituída una agrupación brevemente. La obra se abre camino; adelante. Escriban a menudo.

Al matadero

La sangre española ha corrido en estos días a torrentes. Los moros, que han abandonado la vieja práctica de pelear con lanzas y flechas; para utilizar, al parecer diestramente, cañones y ametralladoras de los sistemas más modernos, han inferido un golpe mortal al ejército del agonizante Alfonsito.

Marruecos es algo así como la tumba de la mozada española.

¡Cuántos han marchado para aquel matadero, para dejar sobre las campiñas morroquíes, a manera de nevada, los huesos blanqueando! ¿Es acaso para defender la justicia, para llevar a los moros la libertad, que el gobierno español envía la juventud? ¡No! Es la ambición de ampliar su dominio infame; es para disponer de elementos, el día que el proletariado español se niegue a servir de milico y se levante en revolución; es, en fin, para satisfacer el egoísmo bastardo de tener a su disposición un mayor número de hombres dispuestos a inmolar sus vidas en aras de la burguesía.

Eso y nada más. Y por eso, la mozada española sigue dejando sus energías y la vida en Marruecos, y las madres ¡ah las madres!, ellas, que no saben ni siquiera dónde queda Marruecos, sufren lo indecible, por los restos de sus mismos corazones que los cuervos devoran en los malditos campos de batalla. Y no es de ahora esa guerra que los asesinos de toda España tienen declarada a los moros; hace muchas décadas que las flores españolas marchitan inútilmente en las tierras marroquíes. Y ahora, el telégrafo trae la noticia de que los degenerados que explotan, prostituyen y gobiernan España, han resuelto enviar muchos miles más de hombres al matadero. Sin embargo, no han de ir. Las madres gallegas, que supieron un día llenar la vía férrea de cunas para impedir la salida del tren que debía llevar a los hijos mozos al mismo matadero, sustrayéndolos a sus afectos y a las tareas camperas, sabrán en esta hora aciaga, repetir el gesto magnífico y, unidos todos a ellas, los trabajadores españoles, que siempre fueron el combustible con que los tiranos mantuvieron encendida esa criminal hoguera, aprovecharán esta oportunidad para decirles a los Bugallal, y los Mauras y a los Alfonsitos: ¡Basta, basta ya! ¡Nuestra sangre la vertiremos para limpiar al mundo de todos los infames!

Julio Crosina.

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Montevideana.**

VIDA OBRERA

Un mal paso.--Lo han dado los Obreros Marítimos y los delegados de la F.O.R.U.

Nos referimos a la asamblea efectuada el 29 de Julio entre los delegados de laF. O. R. U. y una delegación de la F. O. Marítima.

Preguntamos: ¿Los obreros marítimos no han adquirido todavía nociones de sus derechos y deberes; no saben por si mismos defender sus intereses, que aún necesitan acudir a elementos extraños, a individuos ajenos a su gremio, a personas que por defender derechos obreros perciben sueldo?

¿Cómo se explica que en vísperas del día en que el elemento trabajador tendrá que tomar directamente la dirección de sus destinos, no empiece desde ya, como se hace en la casi totalidad de los gremios, a ejercer por sí mismo la defensa de sus asuntos?

¿No es bochornoso lo que está pasando en los gremios portuarios y marítimos, que tienen que delegar sus intereses en manos de una persona que, como el secretario rentado de la Federación Marítima, no es del gremio, ni conoce las necesidades del mismo, siendo a la vez un político militante, porque los comunistas aun llamándose tales, no han perdido aún la esperanza de ir al Parlamento a codearse con la burguesía, como así lo pretenderá en las próximas elecciones de diputados?

¿Con esa actitud, no saben los marítimos que no sólo perjudican sus intereses de gremio, sino que mantienen el escollo que impide la fusión obrera en el país?

Sorprendidos sobremanera hemos quedado al saber que en la asamblea señalada, reunida con el objeto de tratar asuntos gremiales de vital importancia, la delegación de la Marítima estaba representada de especial manera, por su empleado, por su secretario rentado, no perteneciente al gremio que representaba... Y si sorprendidos hemos quedado al saber eso, más sorprendidos aún hemos quedado al ver la condenable actitud de los delegados obreros ante la F. O. R. U., los cuales, frente a esa anomalía, en presencia de un caso inaceptable, antisindical, en pugna en absoluto con nuestros principios obreristas, ni siquiera chistaron, ni tuvieron una voz de protesta, ni formularon un voto de censura. ¿No es esto bochornoso?

¿Con eso no se sienta un mal principio, inmoral a todas luces? Con ese criterio, con ese mal principio sentado en dicha reunión, habría que aceptar mañana, en representación de cualquier gremio desviado, a un Batlle Ordóñez, a un Frugoni, a un Carnelli, etc.

Con ese criterio: ¡"Viva la emancipación de los trabajadores, obra de los trabajadores mismos"!

Ahora, por lo que respecta a la contestación que la asamblea de delegados de la F. O. R. U. dió a la F. O. Marítima, si bien como principio de doctrina no puede aceptarse, porque choca de inmediato que a una entidad obrera se le exija su adhesión antes de entrar a discutir las condiciones, sin embargo comprendemos que, si se ha de conceder derechos, es lógico que se pida también aceptación de deberes.

Es violento, repetimos, que se exija condiciones de ingreso a la F. O. R. U. y se obligue a una entidad obrera cualquiera a que se someta a la deliberación de la mayoría del congreso obrero a realizarse.

Es violento, ero, no lo negamos.

¿Pero, no es aún más violento lo que pretenden los dirigentes de la Marítima, que, siendo ínfima minoría, quieren imponer condiciones a la inmensa mayoría de los gremios, como son los que componen la Federación Obrera Regional Uruguaya?

¿Dónde está aquí el principio de conciliación, de unificación que alegan los dirigentes de la Marítima?

Si hubiera sinceridad en los dirigentes de esa entidad, hubieran ellos mismos, sin necesidad de que se les exigiera, ingresado en el seno de la F. O. R. U., dispuestos a participar en las deliberaciones generales de los gremios reunidos en el próximo congreso obrero.

Pero no lo van hacer: ni se adherirán a la F. O. R. U., ni aceptarán — si acuden — las resoluciones que se tomen por mayoría en el próximo congreso.

Si así es, si es eso lo que pretenden, ¿para qué andar simulando deseos de unificación, de conciliación y querer engañar a los obreros diciendo que es la F. O. R. U. la que no quiere la unificación de la totalidad de los gremios del Uruguay?

NOSOTROS Y LOS COMUNISTAS

¿Quiénes los apoyan?

En la última asamblea de delegados de la F. O. R. U., donde se trató la contestación a darse a la Federación Marítima, y estando presente una delegación de la misma, compuesta del empleado de aquélla Eugenio Gómez y dos obreros, planteóse la discusión acerca de cómo había de responderse a la famosa circular pasada por la Marítima a los gremios y a la F. O. R. U., donde expone el problema de la unidad obrera y expresa su **repugnancia** hacia el artículo 6.o del Pacto Federal.

Después de un prolongado debate, donde tomaron parte la mayoría de los delegados, incluso los de la Federación Marítima, se presentan dos mociones tendientes a darle solución al asunto.

Una fué presentada por el delegado de los Pintores, individualista y rabioso partidario del Consejo, y otra por el delegado de Oficios Varios de Florida, comunista anárquico, y también rabioso impugnador del Consejo por sus malas prácticas.

La primera era para que se pasara el asunto a los gremios, para que éstos se pronunciaran lo más pronto posible, y la segunda, para que la propia asamblea de delegados le diera una breve y contundente contestación, que consistía en que la Marítima ingresara inmediatamente a la F. O. R. U., acatando el Pacto Federal, (con su artículo 6), y si tenía alguna observación que hacer, la hiciera en el Congreso.

Esta es, a nuestro juicio, la contestación que el Consejo tenía que haberle dado desde un principio, cuando la Marítima pasó la circular, pues la F. O. R. U. no excluye a ningún gremio que quiera ingresar a su seno, siempre que acate las resoluciones de sus Congresos.

Puestas a votación las dos mociones, triunfó la de Oficios Varios de Florida por sólo un voto.

Pero a Gómez no le agradó mucho el triunfo de la moción de Oficios V. de Florida, y para conformarlo se volvió a votar de nuevo, con el mismo resultado: **17, moción de los Pintores; 18, Oficios V. de Florida y un abstenido.**

Y Gómez salió disgustado por el resultado de la votación.

El creyó encontrarnos completamente divididos, debido a nuestros líos internos, y más que nada creía que los que impugnamos al Consejo y somos partidarios de la dictadura del proletariado, estábamos con ellos. Grave error de los comunistas si tal cosa creen. Iremos juntos en aquellos puntos sobre los que haya completo acuerdo. Pero siempre estaremos frente a los comunistas **políticos**, hasta que se hayan independizado del viejo prejuicio electoral.

Pero, ¿por qué Gómez se inclinó a la moción del delegado de los Pintores, y lo hace recalcar más aún en "Justicia", censurando la actividad del delegado de Oficios V. de Florida?

Por la razón siguiente:

Gómez les tiene una fe ilimitada a **sus** flamantes grupos comunistas en los gremios. Pasando el asunto a éstos, los grupos comunistas, disciplinados, presionan en las asambleas, y en muchos lograría dividir la opinión, y en algunos triunfarían posiblemente.

Con ello Gómez, o la Marítima, compulsarían la opinión de todos los gremios, verían con qué fuerzas cuentan, y según sus resultados impondrían o no condiciones, en el próximo Congreso, para ingresar en la F. O. R. U.

¿No es así, compañero Gómez?

En cambio, la asamblea de delegados está compuesta en su mayoría por anarquistas, y la contestación no sería nunca favorable a los comunistas electorales.

A pesar de que en esta ocasión casi logra Gómez su objeto, pues la moción del delegado de los Pintores le favorecía para el logro de sus planes, y ello no fué otra cosa que el producto de la irreflexión y la inexperiencia en las cuestiones sindicales de dicho delegado y de los compañeros que votaron su moción. Así queremos creerlo. Pero lo que hay que hacer resaltar bien, para desvirtuar falsas y malignas acusaciones, es que la moción que desagradó a Gómez, comunista, fué presentada por un partidario de la dictadura del proletariado, mientras que la que le favorecía(y lo hizo notar en "Justicia") fué presentada por un individualista antidictador.

Ello constituye un buen ejemplo y un precioso antecedente para el futuro. — **Un delegado.**

FEDERACION SUDAMERICANA DE PICAPEDREROS Y ANEXOS.

Informes generales de las secciones

Sierra Chica. — Sigue la huelga con el mismo entusiasmo que el primer día. Los compañeros de Buenos Aires han resuelto no trabajar piedra que proceda de estas canteras hasta no se solucione el movimiento.

Mar del Plata.—Después de cuatro años y meses imponen el pliego de condiciones que habían presentado al explotador Luis Gamba, y por la demora le hacen pagar pesos 200.

Costa del Sauce (Dpto. Colonia). —Sigue la huelga, sin que nadie traicione este hermoso movimiento que se produjo por expulsar a un krumiro.

—Las sociedades de Piriápolis y Burgueño realizon el 30 y 31 de Julio, dos importantes conferencias, en Pan de Azúcar. Hablaron los camaradas Carril, María Collazo, R. Cotelo y Juan Llorca.

El Consejo Federal.

LOS GREMIOS SIGUEN PRONUNCIANDOSE CONTRA EL CONSEJO FEDERAL. — EN ESTA SEMANA LO HAN HECHO: FEDERACION DE CARNE, SINDICATO U. DE LA AGUJA, MARMOLISTAS Y ANEXOS, PICAPEDREROS DE LA PAZ, ETC.

No hay duda: el proletariado está dando pruebas que puede bastarse a sí mismo, que no necesita caudillos, y que cuando éstos surgen, son eliminados. Es lo que está pasando con los caudillejos que intentan entronizarse en el Consejo Federal.

La Federación en Carne — que era el sector más "inexpugnable" del **secretario** — en asamblea efectuada el domingo 31 de Julio resolvió, no sólo retirar el carnet de "federado" a Celestino González, actual secretario de la F. O. R. U., sino también pedir la renuncia colectiva del Consejo.

El Sindicato U. de la Aguja, en asamblea efectuada el 1o. de Agosto, también resolvió retirar sus delegados y suspender las cotizaciones a la F. O. R. U. interín no renuncie el actual Consejo, basando su actitud en los siguientes términos: Por falsas calumnias propaladas por el Consejo en contra de su delegado, Florentino Molina, según se ha comprobado en asamblea realizada el 19 deJulio próximo pasado, en presencia del secretario y tesorero de la F. O. R. U. Por no querer soportar por más tiempo la tiranía del Consejo Federal, el cual se ha tomado atribuciones inconsultas sobre hechos, resoluciones e ideas que únicamente incumben a los gremios federados en conjunto. Por comprobarse que algunos miembros del Consejo no representaban ningún gremio y ni siquiera son federados.

La Sociedad de Marmolistas y Anexos de Montevideo, a su vez, por las mismas razones por las cuales lo han hecho otros gremios, y por todos conocidas, ha pedido la inmediata renuncia del Consejo, por afectar éste la armonía del proletariado organizado.

Los Picapedreros del Cerro del Carmelo desautorizaron al delegado que **les había nombrado el mismo Consejo Federal** y delegaron su representación en el compañero Correo, del gremio de picapedreros.

En el mismo sentido procedió la Federación Salteña, desautorizando al delegado, que también había nombrado el "antidictador" Consejo— ¡cómo sería si fueran dictadores! —dando su represetnación a un obrero de su confianza.

Y si lo antes apuntado fuera poco para dejar constancia de la razón que asiste al proletariado organizado de pedir la renuncia del actual Consejo, vamos a engarzar otra perla más **EN QUE SE DEJARA DEFINITIVA PRUEBA DE LA INMORALIDAD DEL CONSEJO.**

Copiamos unos párrafos de un periódico que aparece en Minas y que da cuenta de algunas resoluciones del Sindicato Unico de Trabajadores Minuanos, diciendo lo que sigue:

"El compañero Pimienta pide explicaciones acerca del nombramiento de un delegado para representar al Sindicato ante el próximo congreso regional a celebrarse en Montevideo.

Entonces el compañero Moreira Sosa hace notar que a su juicio no podría haberse nombrado ningún delegado, dado que no se había hecho en una asamblea general, como es de orden, y eso de haberse pronunciado dicha asamblea sobre la orden del día a discutirse en el Congreso, para que el delegado pudiera llevar la expresión de la entidad que representa. Sobre lo expuesto por el compañero Moreira Sosa, la asamblea se manifiesta de acuerdo; pero el compañero Julio Valerio manifiesta que el delegado de la F. O. R. U., Juan Gómez, procediendo arbitrariamente y valiéndose de la falta de práctica de algunos miembros de esta Comisión, les hizo firmar, a espaldas del Sindicato, un poder para cierto delegado que él mismo se encargó de elegir.

¿Por qué? ¿Cuál es el interés que hizo obrar así al compañero Juan Gómez?

Lo diremos más adelante. Sólo diremos, por ahora, que este Sindicato desautoriza el poder, desde todo punto de vista falso."

¿Qué les parece, trabajadores, esta clase de gente, que más bien parecen componentes de clubs políticos que obreros que dicen destruir toda clase de autoridad; que dicen marchar hacia una sociedad "pura, inmaculadamente" anárquica?

¿Quedarán aún con las pruebas que vamos dando, obreros sinceros y conscientes que defienda al actual Consejo de la F. O. R. U.?

¿Y éstos, con este cúmulo de pruebas, tendrán la osadía de permanecer en sus puestos por más tiempo, poniendo en peligro la armonía obrera?

¿Y su audacia llegará a tanto que seguirán llamándose antidictadores, cuando lo son en el más condenable de los sentidos?

INTERIOR

A LOS COMPAÑEROS DE PAN DE AZUCAR

Decíamos en el número anterior de LA BATALLA, que al haber ingresado un determinado número de obreros de una profesión en el Sindicato de Oficios Varios, aquéllos pasarían a formar su respectivo sindicato, luchando para organizar a los que aún no lo hubieran hecho, siendo esa la forma más eficaz para "arrancarle" al patrón un poquito más de pan.

Hecho por la mayoría lo que dejamos expuesto, se pasaría a emprender los trabajos para la constitución de la Federación Obrera Local de Pan de Azúcar, la que estaría compuesta por todos los gremios que se hubieran organizado, debiendo ser éstos los que le den impulso y traten de hacer de modo que sea una entidad capaz de afrontar cualquier conflicto que se le presentara.

Esta Federación a su vez estaría adherida a la F. O. R. U., como asimismo deben estarlo en el Sindicato de O. Varios y los demás que pudieran constituirse en lo sucesivo.

De esta manera empezarán los trabajadores de esa a defender ellos mismos sus propios intereses, sin esperar nada que no sea lo que nosotros mismos podamos conquistar por medio de nuestra unión.

No olvidemos nunca que nuestra emancipación debe ser exclusivamente obra nuestra. — **N. T.**

EXTERIOR

DEPENDIENTES DEL PUERTO BONAERENSE

La Secretaría de la Sociedad de R. Dependientes del Puerto de la Capital, de Buenos Aires, ubicada hasta hace poco en Balcarce 1389, ha sido trasladada a Estados Unidos 267.

A beneficio de LA BATALLA y del COMITE DE R. ANARQUISTAS

La agrupación "Tierra y Libertad" está organizando una velada y conferencia, que se realizará el sábado 3 de Setiembre en la Casa del Pueblo, con el concurso del cuadro filodramático "Arroyo Seco", y a beneficio del "Comité de Relaciones de las Agrupaciones Anarquistas.

En el próximo número publicaremos el programa.